

# Los verdaderos descubridores de Cueva Victoria, El Estrecho Cartagena

Luis Miguel Pérez Adán<sup>(1)</sup>

Historiador- Documentalista y Cronista Oficial de Cartagena  
Contact;

**Summary:** Discovery in the Municipal Archive of Cartagena of a document from the year 1958, where a group of cavers from Cartagena and the Union visit and document the Victoria cave-mine in the Strait of San Ginés in Cartagena. The presence of skeletal remains are identified for the first time and a sketch is made of the explored galleries accompanied by photographs.

**Resumen:** Descubrimiento en el Archivo Municipal de Cartagena de un documento del año 1958, donde un grupo de espeleólogos de Cartagena y la Unión visitan y documentan la mina-cueva Victoria en el Estrecho de San Ginés en Cartagena. Se identifican por primera vez la presencia de restos óseos y realizan un croquis sobre las galerías exploradas acompañadas de fotografías.

**Keywords:** *Cueva Victoria, descubridores, espeleología, paleontología*

**Citation:** Pérez-Adán L.M. (2021). Los verdaderos descubridores de Cueva Victoria, El Estrecho Cartagena. Publicaciones digitales CENM-naturaleza. Spain, [www.cenm.es](http://www.cenm.es)

## INTRODUCCION

Hablar hoy de Cueva Victoria es referirnos a unos de los yacimientos paleontológicos más importantes a nivel mundial, y estoy seguro que en pocos años su importancia científica, histórica y turística alcanzará niveles inimaginables.

Situada en la Sierra Minera de Cartagena en las cercanías de la población de El Estrecho de San Ginés, es una cavidad singular en donde las labores de minería dedicada a la extracción de manganeso pusieron de manifiesto un importante yacimiento paleontológico del Pleistoceno Inferior.

Dicho esto, queremos desde esta sección, aclarar cuando, como y quienes fueron los primeros descubridores de este yacimiento a nivel paleontológico y como lo dicho hasta el momento no refleja la auténtica realidad.

## LA CAVIDAD

El origen de la cavidad debe remontarse al Plioceno donde influido por las aguas acidas de la sierra minera circularon por las calizas Triásicas disolviendo la roca y agrandando las fracturas originando una red de galerías que en el Pleistoceno fue ocupada por Hienas de

las cavernas (*Pachycrocuta brevirostris*) donde fueron arrastrando ingentes restos de fauna fruto de las cacerías o carroñas que recogían probablemente a orillas del Mediterráneo muy próximo a la oquedad. Posteriormente se fue colmatando por sedimentos del exterior y una capa calcárea selló parte de la cueva incluido el yacimiento cuaternario, los arrastres del exterior llegaron a cerrarla por completo quedando en su interior salas y galerías sin acceso externo, hasta que en los tiempos actuales, la llegada de los mineros reabrió el yacimiento y la caverna.

A finales del Siglo XIX la localización de filones de hierros con manganeso asociados a las calizas triásicas supuso el inicio de la explotación minera que alcanzaría su máximo desarrollo en las primeras décadas del siglo XX, sobre el 1912, los trabajos mineros se detuvieron por falta de medios, al encontrar agua en los niveles inferiores, posteriormente y con capitales más modernos y eficientes se volvieron a iniciar los trabajos de extracción que terminaron definitivamente en 1952.

En cualquier referencia actual a este yacimiento, se cita como la primera vez que se recogen elementos óseos de Cueva Victoria la visita que en 1970 realiza el geólogo A. Valenzuela, quien publica en el I Congreso de Nacional de Espeleología 1970 un artículo sobre el karst de Cueva Victoria describiendo restos de fauna e identificando algunos grandes mamíferos, en 1977

espeleólogos locales ponen en conocimiento de paleontólogos del Instituto de Paleontología de Sabadell la cavidad y sus restos donde se inician las primeras prospecciones y destacan la importancia del yacimiento debido a la cantidad de fósiles que localizan, en estos trabajos se incorpora Josep Gibert que iniciará un proyecto continuado de estudio de investigación que es seguido actualmente por su hijo Luis Gibert.

## HISTORIA DEL DESCUBRIMIENTO

Recientemente en los fondos del Archivo Municipal de Cartagena han aparecido una serie de documentos que demuestran que el verdadero descubrimiento de Cueva Victoria, como yacimiento paleontológico, se produjo doce años antes del referido, concretamente en septiembre de 1958, fue realizado por un grupo de cartageneros y unionenses, que visitaron y describieron esta cueva realizando fotografías, croquis y recogiendo varios fósiles entre ellos una mandíbula de león y varios molares de oso.

El periodista cartagenero Zarco Avellaneda, integrante de la expedición, es el encargado de dar a conocer el descubrimiento en varios periódicos locales y nacionales.

De Cartagena salieron en tren hacia la Sierra Minera, este periodista en compañía del Cronista Oficial de la ciudad Eduardo Cañabate, los pintores Enrique G. Navarro y Ángel García Bravo, el empleado de banca

Fernando Alcantud y Enrique Carratalá; en La Unión se unieron Antonio Aguirre Valero y Juan Sánchez Perelló, juntos llegaron a lo que denominaron “Cueva de los Huesos”, haciendo una descripción de la entrada y galerías que coincide plenamente con la actual Cueva Victoria, varios miembros del equipo se introdujeron por las distintas galerías, recogiendo fósiles que dataron en la era terciaria en su segunda mitad, curiosamente durante un descanso y en la misma cueva deciden fundar el “Grupo espeleológico Spartaria” llevándose a cabo su primera reunión en ese mismo instante, tomándose el acuerdo de solicitar ayuda para una mayor exploración a otros grupos espeleológicos alicantinos, algo que posteriormente se hizo.

Adjuntamos algunas fotografías de aquel histórico momento, el croquis que dibujo García Bravo y algunos recortes de prensa publicados y que son pruebas irrefutables del cuando, como y quien son los verdaderos descubridores de Cueva Victoria.

Esperamos que, a partir de ahora en cualquier publicación científica y oficial, cuando se describa el origen del descubrimiento, se tenga en cuenta a estos intrépidos cartageneros y unionenses que, aun desconociendo el gran hallazgo realizado, tienen el mérito y el honor de haber sido los primeros en localizar esta joya paleontológica del período Pleistoceno.

Los derechos de autor están protegidos por [Creative Commons Attribution- NonCommercial 4.0 International](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/) (CC BY-NC 4.0) license.

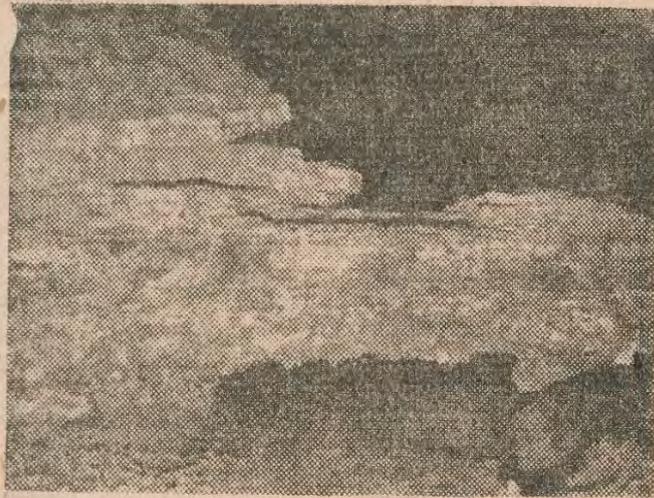


6-9-58

## Una quijada de león y dos molares de oso fósiles Hallazgo en Los Blancos del recién fundado grupo espeleológico "Spartaria"

Hasta Los Blancos, final del trayecto en el recorrido que hace el tren poniendo en comunicación Cartagena con la sierra minera, llega el grupo que se dispone a explorar una gruta en el denominado Monte Miral, en una de cuyas vertientes, la que cae al Mar Menor, se encuentra el Monasterio de San Ginés de la Jara. Nueve personas formamos la expedición: el cronista de Cartagena, señor Cañabate Navarro; el pintor Enrique Gabriel Navarro y los señores Aguirre, Perelló, García Bravo, Alcantud y Carratalá.

Comienza la exploración en una oscuridad traspasada la cual se encuentra una gran sala con varias galerías laterales por uno de cuyos costados existe un lecho de arroyo que se dirige hasta caer en una sima. Numerosas estalactitas van jalando el trayecto hasta un punto en que ha de pasarse con dificultad



Una de las varias galerías en la caverna de las estalactitas

dad. Nuestro amigo Alcantud se decide a seguirnos y avanzamos entre tinieblas y silencio; la luz de nuestras linternas apenas lle-

ga unos pasos delante de nosotros. Algún que otro resbalón y ¡mucho miedo!

Divisamos a lo lejos una leve luz y hacia ella nos encami-

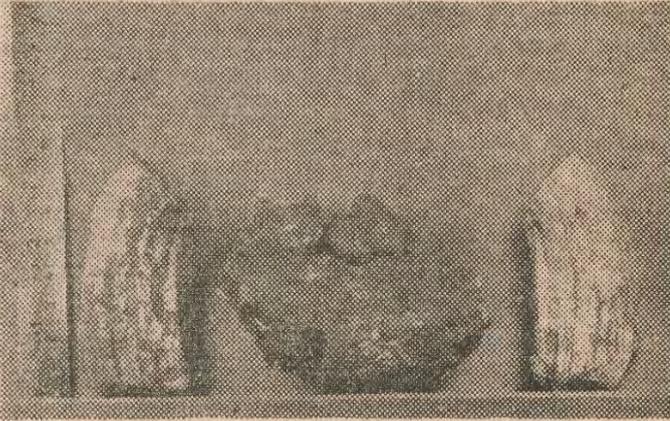
te a través llegamos al punto de partida donde estaban intranquilos por nuestra tardanza.

El resto de la expedición se dirige a visitar la llamada "cueva de los huesos" en la que se encontraron varias piezas, siendo de ellas las más interesantes dos molares de oso y una quijada de león. Todo ello hace suponer que la formación sea de la era terciaria en su segunda mitad en que aparece el momento cumbre en el desarrollo de los mamíferos.

Durante un momento de descanso se piensa en la creación del Grupo espeleológico Spartaria que se funda y tiene su primera reunión en la profundidad de la tierra.

Se realizó una nueva incursión acompañándonos en esta ocasión, a los que ya hicimos anteriormente el recorrido, los señores García Bravo, Carratalá y Perelló; perdimos el camino pero al fin encontramos la otra salida en la que nos esperaba el resto de la expedición.

Levantamos el campamento con el pensamiento de volver a explorar estas cuevas y otras varias existentes en estos parajes, pero debidamente equipados. — JOSE ZARCO AVELLANEDA



Tres de las más importantes piezas encontradas: un trozo de quijada de león y dos molares de oso. El metro situado a la izquierda, señala la medida: ocho centímetros

EDUARDO CAÑABATE NAVARRO

CRONISTA OFICIAL DE CARTAGENA

Cartagena, 28 - 9 - 58

Sr. D. Vicente Morán Díez  
Jefe de la Sección de Espeleología  
del Centro Excursionista de ALICANTE

Muy Sr. mio:

A mi regreso de un viaje por Italia, iniciado dos o tres días después de realizada nuestra excursión a las cuevas que motivan este escrito, me encuentro con la atenta de ese Centro, suscrita por el Presidente en funciones Sr. Pacheco.

En primer lugar mi agradecimiento a Vds. en nombre propio y en el de los amigos de ésta que, forman el grupo que sienten estas inquietudes.

Las dos cavernas en cuestión, no exploradas en su totalidad, corresponden, a mi modesto juicio a la época terciaria; el hallazgo de los fósiles: inmersos en terreno manganesífero gran parte de ellos y recubiertos por una capa calcificada en las que se inician o ya están en pleno desarrollo en algunas zonas las estalactitas, así lo indican. Abundando en esta teoría el hecho de que los fósiles que en estas cuevas se localizan, corresponden a animales tanto hervíboros de grandes dimensiones, como así mismo carnívoros también de gran tamaño.

No creo, en principio, que las cuevas, al menos por lo reconocido, sean de gran extensión; claro es, como Vds. saben mejor, pueden surgir sorpresas, cuando creyendo que se ha llegado al fin, cualquier pequeña grieta puede ponernos en comunicación con otras zonas mas bastas.

En consecuencia rogamos se sirvan escribirnos extensamente al respecto, indicándonos el mayor número de datos relativos a su exploración, así como sus deseos y aspiraciones, que con mucho gusto atenderemos en lo que es té al alcance de nuestras posibilidades, completando en esta rama del Deporte-Ciencia, la extensa gama de simpatías que reina entre nuestras dos ciudades.

La correspondencia en este sentido, la pueden dirigir a D. VICENTE MORAN DIEZ, calle de Quintana, 1-1, de esta ciudad, Jefe de la Sección de Espeleología.

Sin otro particular y haciendo votos por el feliz resultado de la tarea que piensan emprender, le saluda atentamente su affmo. y s.s. q.e.s.m.

POR LA JUNTA DIRECTIVA

EL PRESIDENTE EN FUNCIONES

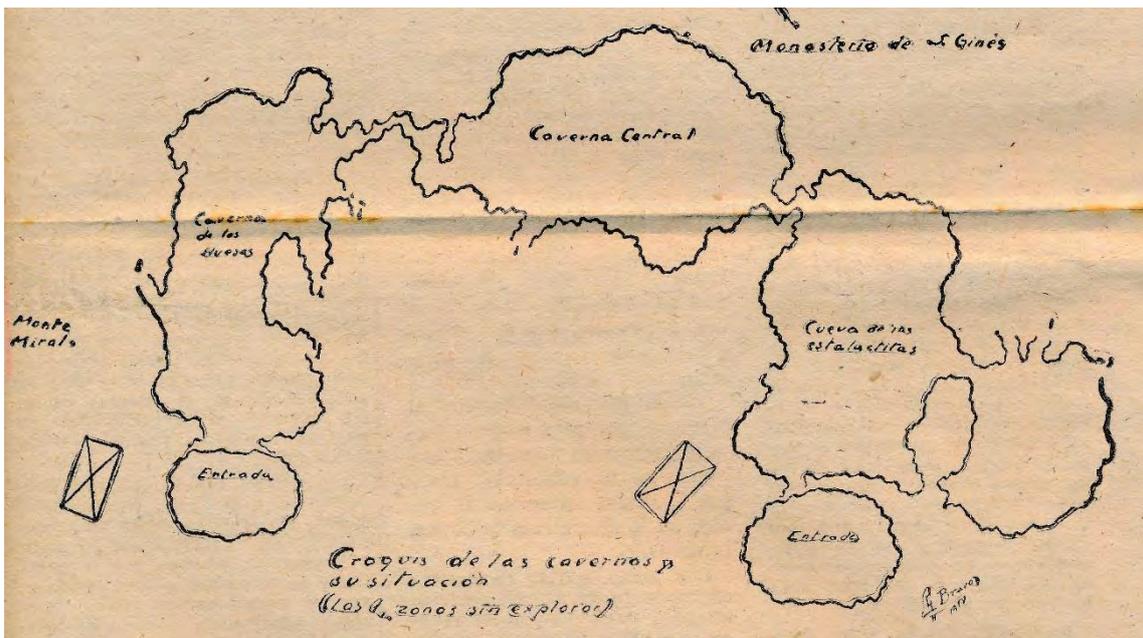
  
Edo.; Carlos Pacheco.



Carta del Cronista Oficial de Cartagena, con ofrecimiento de colaboración a la sección de Espeleología del Centro Excursionista de Alicante. 28-9-1958 y Respuesta



Entrada a la cueva



Croquis dibujado por García Bravo en 1958



Eduardo Cañabate, junto a otros dos de los descubridores en el año 1958

Otras fotos de aquella jornada de 1958



